FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Monte Esquinza, 30-3.º dcha. - MADRID-4

RENOVACION

BOLETIN DE INFORMACION
DE LA FEDERACION
DE JUVENTUDES
SOCIALISTAS
DE ESPANA EN FRANCIA

Cuarta Epoca. — Nº 12
Toulouse, 12 de septiembre 1945

El gobierno Giral ha designado tres ministros de la resistencia espanola

Méjico. — En los medios oficiales de Méjico se declara integrado con tres ministros residentes en Espana.

Por motivos de prudencia que el Gobierno Giral queda elemental, fàciles de comprender, los nombres de los tres ministros, procedentes de la Resistencia, no han sido publicados. (A.E.P.).

Violenta represiôn franquista

Frontera española. — La policia franquista ha procedido estos ùltimos dias a numerosas detenciones por toda la extensiôn del territorio español; de modo singular en los barrios obreros de Barcelona, Zaragoza y en la provincia de Huesca.

En Zaragoza la gravedad de la situación creada por la Resistencia ha llegado al extremo de poner a la guardia personal de Franco, integrada por falangistas y antiguos miembros de la «División Azul» al frente de la policia.

Los guardias armados con ametralladoras han rodeado determinados grupos de edificios y han procedido a numerosisimas detenciones, de las cuales centenas han sido mantenidas.

Entre los presos figuran algunos miembros de los partidos y grupos de la Resistencia, entre ellos varias personalidades pertenecientes a la Alianza Republicana y los componentes de la Junta de Liberaciôn en Jaca.

En la misma provincia de Huesca, en los pueblos de Lanaja y Lobres, varias personas han sido detenidas por haber expresado su simpatia hacia los republicanos refugiados en Francia. — (A.E.P.).

Leed y propagad Renovaciôn

Traiciôn y Falsedad

No es nada fàcil para un revolucionario, que realmente lo sea, defender las posiciones de la organizaciôn empleando la mentira, falseando los hechos. Lo es para aquellos que no tienen nada de comùn con él y hacen del principio escolàstico «el fin justifica los medios» un culto cerrado y una norma para la acciôn diaria.

Cuando en 1939 surgiera en la mente y en la acciôn de todos los jôvenes socialistas un deseo de recuperar el movimiento, la organizaciôn comunista que ocultaba su verdadero nombre con el de nuestra organizaciôn arremetiô violentamente contra nuestros compañeros. La espontaneidad del movimiento en España y la coincidencia con aquellos que nos encontràbamos en la proscripciôn, daba un caràcter tipico a nuestra organizaciôn donde es mucho màs importante la coincidencia, la homogeneidad en el pensamiento que la adiciôn de miles y miles de militantes que no coinciden en lo màs mìnimo con unos principios programàticos elementales.

Con gran descaro se asegura cômo y de qué forma se realizô la unificaciôn, cômo y de qué manera se designô a la organización. Pues bien; nosotros que no tenemos nada de qué reprocharnos, que suscribimos con plena responsabilidad sin obedecer ni a organizaciones ni dirigentes extranjeros, aseguramos que la unificación no fué hecha y que no hubo nadie que con plena responsabilidad determinara el nombre de la organizaciôn. Los periodos en que debia llegarse a aquélla fueron asaltados y asi se cometiô la estafa politica que no tiene antecedentes en la historia. Lo que ocurriô fué simplemente que un grupo de «dirigentes» al marchar con armas y bagajes a la organización comunista, tuvieron que cumplir al pie de la letra los mandatos de ese Partido. Si mucho se insiste nos veremos precisados, a pesar de la limitación que nos impone nuestro limitado espacio, a dar amplio cauce a las acusaciones veraces que denuncien pùblicamente a los autores de la traición a un compromiso que fué firmado por los jôvenes socialistas con pleno conocimiento de causa y con amplia responsabilidad.

Pero además hay un empeño decidido en querer presentarnos una serie de màrtires que ni conocieron el martirologio ni lo conocerán en su vida porque a pesar de su corta edad y màs cortas luces se encuentran en plena responsabilidad de sus sentimientos dispuestos siempre a la huida escandalosa en tiempos de agitaciôn, aùn cuando una vez retornados a la normalidad quieran presentarnos la factura de tranquilidad y seriedad.

Oigan bien los falseadores de la verdad. Ni la unidad se hizo, ni se eligiô direcciôn, ni nadie manifestô cuàl habia de ser el nombre de la organización, puesto que el ùnico que se podia adoptar, de acuerdo con las bases, era el de Federaciôn de Juventudes Socialistas.

Los jôvenes socialistas no han escindido nunca ninguna organización. Esta acción està reservada plenamente a los profesionales de la división, a los que sôlo poseen ese arma que repugna a los socialistas sinceros y honrados que mantienen en toda ocasión los sagrados intereses de la organización.

Nuestra advertencia plena de razôn, de sinceridad se ha abierto paso en España y fuera de ella. Allà con un movimiento digno de admiración, responsable que no ha dejado de hacer acto de presencia desde el primer dia en que el pais fué invadido. Aquì en el exilio, donde cuando terminô la Celestina que sirviô a la traición para consumar sus planes, se levantô con màs fortaleza que nunca el movimiento juvenil màs vigoroso que conoce la historia revolucionaria de España y que hoy ofrece ante el mundo el espectàculo aleccionador de servir con desinterés y lealtad al partido obrero que la diô vida.

Frente a esa tesis intransigente que ofrece nuestro movimiento que ha logrado una personalidad y una admiración internacional se alzan los inconscientes zancadiles de la politica prestando incalculables servicios a la reacciôn y creando con ellas amalgamas que denigran a cualquier joven de limpia conciencia y màs limpia conducta.

La J. S. U. no tiene nada de comùn con el Socialismo y con la revolución, menos aùn con el propósito honesto y desinteresado de nuestra organización de ver liquidado un proceso de escisión del que fuimos ajenos y condenaremos siempre porque ùnicamente posibilitô a la reacción el logro de posiciones que le habian sido arrebatadas por las organizaciones ùnicas en el aspecto politico existentes en España.

Los escisionistas de ayer serán los de todos los tiempos. Los divisionistas de antaño sôlo lograrán la unidad con los nuevos reaccionarios decididos partidarios de una unidad que no tiene nada de comùn con el proletariado consecuentemente revolucionario.

Publicaciones RENOVACION

La Secretaria de publicaciones de nuestra Federaciôn ha puesto a la venta dos interesantes folletos titulados:

«LOS ULTIMOS EPISODIOS DE LA GUERRA CIVIL EN ESPANA», por Wenceslao Carrillo.

10.— francos

Pedidos y liquidaciones a JUAN TUNDIDOR, 69, rue du Taur, Toulouse.

«RESOLUCIONES DEL CONGRESO DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS», seguido de los Estatutos y dos discursos de Juan Tundidor y Rodolfo Llopis.

12 francos.

Pedidos y liquidaciones a LEONCIO PEREZ MARTIN, 53, rue Grignan. — Marseille.

Problemas de la Juventud

Vieja y nueva generaciôn

por Leoncio Pérez

La resoluciôn adoptada por el Partido Socialista italiano de no permitir a los jôvenes que ocuparon cargos en el régimen fascista que los desempeñaran en la organización socialista, ha sido motivo para que cierta prensa extranjera se ocupara del problema de la juventud en los paises que han sufrido la dominaciôn de Hitler o Mussolini. ¿Qué politica se desarrollarà por los aliados? ¿Se exacerbaràn màs aùn los sentimientos nacionalistas de la juventud alemana? ¿Se crearà en la juventud de esos paises un espiritu de venganza que encamine a un pueblo a repetir la dolorosa experiencia por que atravesô el mundo durante los seis años que pasaron de 1939 a 1945? ¿Se llegarà a realizar en la zona ocupada por americanos, franceses, ingleses y rusos una politica ùnica o seguiràn estableciéndose diferencias?

En primer término habrà que saber cuàl es el objetivo final de la politica de cada uno de estos paises, cuàles son sus propôsitos y cuàles sus verdaderas intenciones.

Por parte de quienes se ocuparon de este problema se ha querido presentar el mismo como un conflicto real entre la vieja generaciôn que milita en el Partido Socialista italiano y la nueva que se incorpora a nuestras juventudes. Craso error. En el Socialismo no existe ni existiô nunca un conflicto entre lo que constituye una vieja generaciôn ni una nueva. Por el contrario, son elementos que se complementan. Unos aportan su experiencia, no como el hombre caduco que en el declive de su vida se apresta con rapidez a confeccionar lo que vulgarmente se denominan memorias y otros las recogen en todo su valor. Juntos establecen la critica de un proceso histôrico comprobando cuàl son los errores o los aciertos del pasado. No tratan ni ocultan unos, ni viven al calor de los otros de por vida ya que serian signo de tanta decadencia como la del anciano dispuesto a escribir el testamento de su vida.

Todas esas interrogantes que nos hemos formulado al principio sôlo pueden responderse en la misma medida con que sepamos realizar un examen de conjunto del periodo histôrico cerrado con el hundimiento del fascismo en el mundo.

No hemos de olvidar que la tradiciôn cuenta en nuestros medios como igualmente juega una gran importancia la crítica. Por eso no podemos ocultar en ningùn momento el pensamiento que pueden sugerirnos determinadas posiciones que se adopten por amigos como por enemigos. Igualmente no puede asombrar a nadie el que aùn defendiendo y practicando un internacionalismo amplio mantengamos el principio en que se inspirô de siempre el movimiento socialista mundial, proclamando desde Marx a Lenin que toda politica revolucionaria ha de basarse en las realidades que se presenten en cada pais, dado el que las circunstancias politicas y econômicas son distintas como existen diferencias en la lengua, caràcter y configuraciôn geogràfica de cada nación. Bien sabemos que ese principio està en pugna con la politica seguida por otras organizaciones obreras que aplican no sôlo las mismas medidas, sino incluso idénticas expresiones. Esa gran diferencia politica proporciona a unos éxitos incalculables y a los otros, fracasos rotundos que hemos presenciado. Considerar China con España es tan absurdo como pretender desviar la corriente de agua para hacerla montar a la cumbre de una colina.

Bien quisiéramos que se comprendiera esta hora histôrica y no se realizara una politica encaminada a crear en vez de la convivencia, el odio; en lugar de la colaboraciôn, la resistencia pasiva.

Repitamos que no hay lucha de generaciones, sino todo lo contrario. Los hombres maduros que han sido actores màs o menos directos en los acontecimientos pasados, están obligados a ofrecer con todo género de detalles, con escrupulosa minuciosidad cuàl fué su conducta y el alcance de sus posiciones pasadas. La juventud, la nueva generaciôn tiene el derecho indiscutible de examinarlas contando con aquellas y deduciendo las enseñanzas que servirán en el momento en que tengan que entrar en juego el aporte de las soluciones que la situación presente requiera.

El gran valor de una y otra generaciôn residen en saber condenar lo malo del pasado y aprovechar todo aquello que pueda ser bueno para el porvenir. No queremos que ello sea motivo para que entre la juventud se mire con desdén o con desprecio a la vejez. Tampoco debe ser motivo de desagrado el que los jôvenes quieran observar el pasado, que aùn cuando por no haberlo vivido no pueden considerarse ajenos, les pertenece tanto como el porvenir en el que han de ser activos elementos que tienen como misiôn especifica colaborar en la reconstrucciôn de un mundo en el que la convivencia internacional sea efectiva y no una quimera como en el pasado.

Bien definidos quedan los deberes de una generaciôn y otra. ¿Lograràn realizar lo que a cada una corresponde? Nuestra gran esperanza es ver que cumpliràn la misiôn histôrica asignada.

Ese es nuestro gran deseo y nuestra mayor esperanza.

HA MUERTO SONIA ARAQUISTAIN

Hemos recibido con gran emociôn la muerte de Sonia Araquistain, hija de nuestro prestigioso compañero Luis Araquistain, que se encuentra en Londres.

RENOVACION se asocia al dolor que aflige a nuestro amigo, a quien el exilio arrebatô igualmente a su compañera hace algùn tiempo.

A LA CAZA DE INCAUTOS

por José GREGORI

Las llamadas Juventudes Combatientes, de las que podriamos decir que por sus consignas las conoceréis, *han hecho ya su época. Nacieron y murieron por la única y sola voluntad de los jóvenes comunistas o simplemente por la voluntad de los comunistas ,quienes a pesar de haberles insuflado con una buena dosis de aires demagógicos, no consiguieron sacarlas de la anemia que les ha consumido en breve tiempo. Ni siquiera sirvieron para encubrir un nombre que todo el mundo veia bien claro tras de esa denominación incolora y, mucho menos, para dejar velada la intenciôn que se perseguia al darles nacimiento. Los jóvenes comunistas o simplemente los comunistas, tienen el defecto de repetirse en sus métodos y este defecto es fatal, cuando el método acusa procedimientos poco limpios.*

Lo que se perseguia con las Juventudes Combatientes, habia sido intentado ya con la Alianza Nacional de la Juventud, llamamiento persistente y sibilino que el Partido Comunista dirigia a la juventud, valiéndose de sus màs precoces agentes de agitaciôn. A pesar del poco éxito que ha acompañado a estas dos experiencias o quizà por ello mismo, las Juventudes Comunistas siguen reservàndose el derecho de actuar como tal es, al menos pùblicamente. Sin duda estiman que ese momento no ha sonado todavia. De ahi, la necesidad de crear un estado precursor, el de las Juventudes Socialistas Unificadas, denominación par la que sienten una profunda inclinación, quizà por los buenos servicios que en otro tiempo rindieron al Partido Comunista, gracias a la elasticidad de la conciencia de algunos dirigentes juveniles ex-socialistas. La indelicadeza que supone recurrir de nuevo a este nombre no està desprovista sin embargo, de una bien clara justificación. De una parte, fomentar un estado de confusiôn, sistema que se ha hecho crônico en los medios comunistas y del que se valen para ir a la caza de incautos, lo que se ajusta a una mal llamada politica de masas, verdadero deslumbramiento producido por el incesante empleo de slogans *y consignas chillonas que huelen desde cien leguas, a afanes de un menguado y desacreditado proselitismo. De otra parte, la raparición de las Juventudes Socialistas Unificadas, suponen el ùltimo recurso para disputar el bien cimentado crédito de las auténticas Juventudes Socialistas, que han sabido imponerse a la juventud obrera española por su clara linea politica, correspondiente a una conducta de intachable honradez, indiscutibles realidades de fàcil consecuciôn, cuando se guarda la debida fidelidad a los principios ideales y programàticos que sirven de inspiradores en la vida de una organización politica.*

Creiamos y no faltan razones que pudieran fundamentar nuestra creencia, que los errores del pasado y las experiencias del presente, habrian servido cuando menos, para imponer mayores escrùpulos y comedimientos a quienes por lo visto, se obstinan en vivir en perpetua halgarada con las màs elementales normas de ética politica. La impostura de quienes han resucitado las J. S. U., hace imposible que prospere nuestra creencia. Ese nombre està asociado a una gran deslealtad y comprendertamos que se intentara un ingente esfuerzo por hacerlo olvidar en vez de poner un desmedido interés en recordarlo que acusa cierta morbosidad, de la que nosotros haremos cuanto nos sea posible por vernos libres en todo momento.

Las J. S. U., toda vez que se produjo la recuperaciôn y tuvo efecto la reorganizaciôn de las Juventudes Socialistas, salvàndolas de una de las etapas màs difíciles de su existencia, no son otra cosa que un articulo de contrabando politico de un precio rebajadisimo. A estas alturas, nadie puede ignorar lo que esa organizaciôn encubre y el empeño en querer ocultarlo, va tocando ya los limites de lo ridiculo. El eterno juego a maniobras debe cesar y las Juventudes Comunistas deben aparecer con su verdadero nombre. Es mucho màs digno. Y sobre todo, màs claro. Que conste que se trata de un consejo leal. Porque en cuanto a la necesidad de alertar a nuestros militantes contra las combinaciones de la reaparecida J. S. U. nos parece vana. Estamos seguros de que por sus consignas las conocerán.

Al servicio de la verdad

A la hora de cerrar nuestra ediciôn ha llegado a nuestro poder un folleto en el que se quiere nada menos que establecer el nacimiento de las J.S.U. y el trabajo que realizamos el grupo «escisionista».

Como de él nos ocuparemos en nùmeros sucesivos, sôlo queremos salir al paso de una de las mùltiples falsedades que en el mismo se consignan.

En octubre de 1934, efectivamente, se realizô en nuestro paìs un movimiento revolucionario en el que ni participaron ni se vieron por ningùn lado a las J. S. U., y en el que se encontraban ausentes las Juventudes Comunistas, verdadera denominaciôn que oculta aquélla.

Igualmente se asegura que Melchor y Cazorla fueron encarcelados por pertenecer a la Comisiôn Ejecutiva de las Juventudes Socialistas. La ùnica verdad es que por aquel movimiento sôlo cayeron en las garras de la policìa nuestros compañeros Carlos Hernàndez, Leoncio Pérez y el tràsnfuga niño de Carrillo.

La verdad es esa y nada màs que esa. De ello pueden dar fe los dirigentes del Partido y de la U. G. T. en aquella ocasiôn y de la libertad de ciertos jôvenes, el capitàn Santiago, director general de Seguridad en aquella época.

Frente a esa falsedad se alza la vigorosa actitud de nuestros compañeros que siguen firmes a nuestro Partido.

TRIFON GOMEZ

ministro en el gabinete Giral

PARIS. — La Uniôn General de Trabajadores ha designado como representante en el Gobierno Giral, en substituciôn de I. Prieto, dimisionario, a Trifôn Gômez, Presidente de la U. G. T. y Vice-presidente del Partido Socialista.

Ese nombramiento ha sido aprobado por el Presidente de la Repùblica y el Presidente del Consejo.

Son cuatro los ministros residentes en Francia: los señores Nicolau d'Olwer, Torres Campañà, Hernàndez Saravia y Trifôn Gômez.

Por otra parte, la Izquierda Catalana no ha procedido todavìa al nombramiento de su representante en substituciôn del Sr. Tarradellas. Se supone que la decisiôn del Partido podrìa recaer en favor de una personalidad residente en Francia. (A.E.P.).

* * *

TOULOUSE. — Trifôn Gômez, representante de la U. G. T. en el Gobierno Giral, ha aceptado la cartera de Presos, Refugiados y Deportados. Debido a la especial trascendencia de este cargo y a la urgencia de los problemas planteados al nuevo Ministro, no se sabe si podrà marcharse a Mèjico con objeto de presenciar la próxima reuniôn de las Cortes.—(A.E.P.).

N. de la R. — La designaciôn por la Comisiôn Ejecutiva de la U. G. T. del compañero Trifôn Gomez, Presidente de nuestra Central Sindical y Vicepresidente de nuestro Partido en Francia, para ocupar la cartera de Presos, Refugiados y Deportados, nos ha llenado de satisfacciôn, no sôlo por ser un compañero de nuestro Partido, sino por la fidelidad, lealtad e interés que ha puesto en la defensa de los intereses de nuestra organización, así como lo que es tan importante como no producir ni con la palabra ni con la pluma la menor rozadura entre los compañeros que en otros tiempos pudieron discrepar de criterio en el seno de nuestra organización. Dada su condición de militante disciplinado, lo veremos realizar sus funciones de plena conformidad con la organización a la que representa.

"La juventud es entusiasta, sistemàtica e intransigente. Sabe condenar como sabe admirar"

Léon BLUM

La ùltima maniobra franquista

Por Pedro BRUNO

Desde que el comunicado oficial de la Conferencia de Potsdam se hizo pùblico, el fascismo español y las fuerzas interesadas en su sostenimiento y su impunidad, de dentro y de fuera del país afànanse por hallar una fòrmula para impedir el retorno de España a un régimen de legalidad y de democracia política. Sería inùtil y ocuparía demasiado espacio enumerar aquí la serie de tanteos, intentos y combinaciones que desde hace dos meses viene ensayando el fascismo español para prolongar una supervivencia hasta ahora lograda inexplicablemente. Sin embargo, la posición de Franco ante el mundo se hace cada día màs precaria.

Los acuerdos de la Conferencia sobre Tànger y la nota del Gobierno Soviético constituyen motivos de insomnio para los detentadores del poder político en España. La formación en el extranjero de un Gobierno que se ajusta a las màs exigentes normas de legalidad y de democracia política, tras del cual se halla no ya la inmensa masa de la emigración, sino la gran mayoría del país, preocupa no menos que las demàs cuestiones citadas a Franco y a sus partidarios. Les urge, pues, encontrar una solución que resuelva o al menos, mitigue en lo posible el grave conflicto en que se hallan envueltos.

Y en vista de la ineficacia de las anteriores ficciones, se intenta ahora una de gran estilo. Tràtase de la instauración de una monarquía supuestamente democràtica, cuya futura testa coronada y cuyos partidarios aparentan negarse a todo diàlogo con Franco, sin duda con el fin de atraerse así la simpatía o al menos la atención de los observadores internacionales.

Los monàrquicos españoles han olvidado la época en que colaboraban con el hitlerismo hispano. Entonces, Quiñones de León, eminencia gris hoy de la monarquía democràtica, era agente de Franco en el extranjero. Goicoechea, Villabràgima y los generales màs destacados afectos a don Juan, han colaborado con Franco en la época de los triunfos militares del Eje.

Don Juan recorrió en los primeros años de la guerra de España, la zona dominada por Franco, y vestido con el uniforme de la Falange, representó la comedia de ser un combatiente màs de la «España nacional-sindicalista».

En el frente de Somosierra se dejó retratar por los reporteros gràficos de la prensa internacional, cuando aún esperaba que la rebelión militar terminaría por colocarle en el trono del que su padre había sido arrojado cinco años antes.

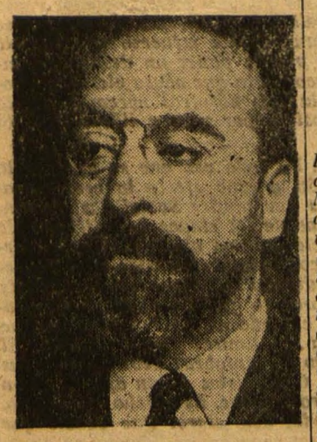
El jefe tradicionalista, Falconde, que ahora aparece confinado en Sévilla, y que igualmente se quiere presentar como adversario del Caudillo, fué un valioso colaborador de Queipo de Llano durante las terribles matanzas de obreros en el barrio de la Macarena, allà por los meses de julio a diciembre de 1936.

En fin, el ejército, la administración y las oligarquías econòmicas y eclesiàsticas fueron los que designaron a la persona del Caudillo para que, en nombre de la España antidemocràtica, pactase con Hitler y con Mussolini una cooperación para lograr en el mundo el establecimiento del «nuevo orden», que fué tan allà como lo permitieron las posibilidades econòmicas y diplomàticas del país.

Tales personajes y semejantes grupos son los que hoy pretenden influir en el ambiente internacional para cobrar crédito de ùnicos gobernantes posibles de España en el mundo de la post-guerra.

Cuentan, naturalmente, con poderosos apoyos. No vamos a hacernos la ilusión de pensar que porque en los Estados Unidos triunfase en noviembre del año pasado la candidatura de M. Roosevelt, y en Inglaterra, en julio último, el partido Laborista, en uno y en otro país las fuerzas reaccionarías han renunciado a sùs fines y a sus propósitos. Entre éstos figura el de mantener en el poder político de España no a Franco —desacreditado hasta el extremo de que sus propios colaboradores dentro del país lo abandonan hoy—, sino un sistema antidemocràtico y contrario a la voluntad del pueblo, encarnado en las màs viejas y fracasadas instituciones. España es un país democràtico, amante del trabajo y de la paz.

Las dos veces que en el curso de los ùltimos quince años han tenido libertad para demostrarlo lo han hecho de manera indubitable y pacífica. Ahora, dentro de las dificultades y del aislamiento en que sus propios simpatizantes se obstinan en dejarla sumida, esa España amante de la libertad y del orden, sin paradas militares y sin pelotones de ejecución, hace esfuerzos por incorporarse al mundo de la paz. Llena de buenos deseos, unida y resuelta, està detràs de su Gobierno legal, en espera afanosa de que las potencias extranjeras reconozcan su inalienable derecho de gozar un régimen de libertad y avances sociales.



FERNANDO DE LOS RIOS,
ministro de Estado.

Alrededor del mundo

LA CONFERENCIA DE LOS «CINCO»

El dia 10 darà comienzo en Londres la Conferencia de los cinco ministros de Estado. Muy difícil serà la labor de cada uno de ellos, dado las divergencias de apreciación que existen en torno a los problemas de la paz. Disparidad de criterio que ya son del dominio pùblico y que se extienden a todos los asuntos que estàn en el orden del dia. Todas las diferencias inspiradas en los intereses particulares de cada uno de los Estados aliados que participaràn en la Conferencia.

Uno de los problemas màs importantes que se han de someter a la discusión y resolución del segundo grupo de «grandes» serà sin duda alguna el de la paz con Italia; las reivindicaciones territoriales de cada uno de los vencedores. Es muy duro enfrentarse con la realidad cuando el empeño se concentra en reducir la personalidad de los demàs para engrandecer la suya propia.

Estamos intimamente convencidos que se va a volver, cometiendo un grave error, a aplicar la política de los grandes imperios del paso o que se toman todas las disposiciones como si una nueva contienda tuviera que producirse en un período de años determinado. Desde luego se piensa en todo con minucioso cuidado, pero mucho nos tememos que lo que menos llama la atención es asegurar para siempre la tranquilidad en el mundo. Por eso no nos extrañarà ver cómo las demàs potencias que intervendràn en los debates tendràn que inclinarse hacia aquellas potencias que les ofrezcan mayores posibilidades de conseguir su «grandeza» para poder competir con los «tres».

TANGER Y ESPAÑA

Ha puesto fin las conversaciones de la Comisión que ha tratado el problema de la zona internacional de Tànger. La nota dada a la publicidad sitùa a España al margen de toda decisión sobre ese territorio donde los intereses de nuestro país son vitales. Seguramente ha influido la política actual del régimen franquista y por ello ha sido aplazada la conferencia por un plazo de seis meses, período en el que se prevé se encontraràn resueltos ademàs del problema interior de España, el de Italia, país con el que se habrà concertado la paz y que tiene intereses en esa zona y se habràn podido allanar las diferencias con Rusia, nación a la que se concederà la participación que reclama al igual que los Estados Unidos.

Sea cual fuere, la resolución que se dé a este problema es innegable que Franco ha colocado a España en una delicada situación apartàndola del concierto de los países civilizados. Lo cierto es que al constituirse el Gobierno republicano tendrà que concedérsele inmediatamente la personalidad que en derecho le corresponde como representante de un pueblo al que se le rinde, aun cuando no sea màs que por una sola vez, el homenaje merecido de no confundirlo con el régimen.

Nada nos extrañaría ver complicarse el problema de Tànger con el de la salida a los estrechos que interesa extraordinariamente a Rusia.

Esperemos a que el tiempo nos proporcione la confirmación de nuestra creencia.

EL GOBIERNO ALEMAN

El comunicado dado a la publicidad por el mariscal ruso Jukov permitiendo la constitución del primer Gobierno alemàn ha puesto de manifiesto las diferencias de criterio entre los aliados en la Alemania descentralizada. En tanto los rusos dan vida a un Gobierno, aùn cuando formando equipo incompleto, ya que en el constituido faltan departamentos tan importantes como el de Estado, los ingleses, americanos y franceses siguen otra política divergente. Ni Gobierno, ni sindicato —salvo raras excepciones—, ni partidos políticos son permitidos en las zonas ocupadas por ellos. Si ese es el pago que se les impone a los alemanes por las responsabilidades contraídas con la declaración de la guerra, no creemos que sea el màs remunerador. Creemos que deben pagar sus errores, pero no sometiéndoles a una política que difiere de la que en buena norma democràtica debería practicarse.

Conviene no olvidar la política seguida en 1918, cuando una vez firmado el armisticio se constituyó el primer Gobierno social-demòcrata alemàn al que en vez de posibilitarle su desarrollo se le cercó de tal forma que, permitiendo al capitalismo extranjero libre juego para ayudar al fascismo, se ahogó la labor que podría haber conducido a la comprensión y solución definitiva de todos los problemas que la paz planteó.

Si en 1945 se cae en el mismo error, tendremos que coincidir en que si la historia se repite, la próxima vez serà la expresión de una gran tragedia.

FRANCO DEMOCRATA

por Enriqueta Parraga

No transcurre un dia sin que los periódicos dejen de hacerse eco de las noticias de España, ¡y qué noticias! Se cree soñar y yo no desespero ver un dia a Franco dar lecciones al mundo de democracia. Yo sé que por el momento no se habla màs que de restauración monàrquica, que se discute sobre la disolución o la transformación de la Falange, pero en una palabra, para Franco no hay màs que una preocupación: ¡durar!

Mussolini, Hitler estàn vencidos, ¿desaparecidos? ¡Qué importa! ¡Franco subsiste! Franco reniega de ellos y transige. Algunos rien, y disimulan su indiferencia con un encogimiento de hombros acompañado frecuentemente de un juicio tan indigno como sumario: «Comedia».

Si se pretende comparar los acontecimientos de España con un espectàculo, hablemos màs bien de tragedia.

Es inadmisible que naciones auténticamente democràticas acepten el trato con Franco, que durante ocho años no ha cesado de proclamar su indefectible adhesión a los césares italiano y alemàn. Franco es el fascismo. Franco es la opresión. En un mundo que sale de una pesadilla, Franco es el enemigo pùblico N° 1.

La España de hoy (1945) sufre, como ella ha sufrido durante su revolución. Los camaradas franceses pierden frecuentemente de vista esta realidad y nosotros les pedimos comprendan la pena que nos causan ciertas reflexiones. Muchos se extrañan que permanezcamos en Francia. Franco, dicen ellos, ha abierto las prisiones; ahora no persigue a los republicanos españoles, y no podrà perseguirlos màs puesto que las Naciones Unidas le vigilan. No, camaradas, es falso. Franco es el dueño y señor de España y continúa siendo el traidor ante los ojos de los buenos españoles.

¡Franceses!: Os conjuro a que comprendais bien esto. Franco y la Falange, son el nazismo, son el régimen abominable que vosotros habéis combatido.

La España franquista no ha vivido màs que por la voluntad de Hitler y de Mussolini, y no ha cesado de ser hostil a la verdadera Francia. En 1940, «Informaciones», periódico del Gobierno Franco, escribía esto: «Saludamos la caida de Paris como un golpe mortal asestado al régimen democràtico». Se puede con certeza asegurar que Franco estaba dispuesto a entrar en guerra al lado de Hitler si se hubiese aceptado su petición de recompensarle dàndole el Marruecos francés. Hoy mismo que el fascismo està vencido, Franco moviliza ante vuestras fronteras.

Franceses, ayudad a vuestros camaradas republicanos españoles exilados a liberar España, como ellos os han ayudado a liberar Francia, y yo terminaré recordàndoos las palabras del delegado mejicano en la Conferencia de San Francisco: «España ha sido una de las primeras víctimas del fascismo internacional. Los centenares de millares de héroes que han luchado y que han muerto en España por la causa de la Democracia, han sido, en realidad los primeros aliados de las Naciones Unidas. Los millones que quedan tienen el derecho de compartir nuestra victoria, una victoria que es la suya.»

(Del semanario «La Tribune Socialiste», de Nantes).

LUIS JIMENEZ DE ASUA,
ministro sin cartera.

Juventud Socialista

MARSELLA

El sàbado, dia 15 de septiembre de 1945, a las 8.30 de la tarde, tendrà lugar en el domicilio social, 12, RUE PAVLLON, una importante conferencia a cargo del compañero

ANTONIO PEREZ MEDINA

quien disertarà sobre el interesante tema:

«Situación política de España en el siglo XIX».

¡Compañeros!:
¡Acudid todos a esta interesante conferencia!

EL SENTIDO DE LA LUCHA DE CLASES

por Luis HERNANDEZ

«Toda la historia de la sociedad humana hasta nuestros dias, es la historia de luchas de clase», declara Marx y Engels en el «*Manifiesto Comunista*», fuente de filosofía materialista que ha servido para que unas generaciones hayan podido diferenciar la sociedad humana, en dos clases, clase favorecida o burguesa, una y clase explotada o proletaria, la otra.

A través de múltiples ensayos teóricos, el pensamiento filosófico de Marx y Engels, sirvió para edificar los pilares de una nueva concepción de la vida, bases que fueron la conclusión magnífica de una realidad surgida tras largos años de colaboración intelectual y de crítica profunda, crítica capaz por sí sola de preparar una sociedad que bien orientada y preparada conquistaría el Poder, lanzando nuevas bases capaces de no subdividir la sociedad en castas como las, que dominan en el mundo desde sus principios a nuestros días.

La magnífica colaboración intelectual de Marx y Engels fué el punto de partida para que los hombres sumidos al concepto de siervos en el medioevo y de proletarios en la edad del maquinismo y de la dominación capitalista, comprendieran la necesidad histórica de reagrupar en una sola, las fuerzas diseminadas incapaces en su aislamiento, de crear el ambiente propicio para empezar una lucha que diera en un momento determinado de la historia, el fruto deseado por el esfuerzo mancomunado de las clases explotadas.

La historia de la sociedad es la historia de las luchas de clase. Cierto, mas a pesar de esta lucha permanente en la que una clase ha salido siempre vencedora sobre la otra, ¿ha servido la experiencia para algo práctico y positivo y se han deducido hechos surgidos de una crítica serena, que nos hagan llegar a través de estas drrotas o pequeñas victorias del proletariado al momento culminante que nos señalan los teóricos del Socialismo científico? Creemos que no.

Las experiencias vividas después de algunos años, nos inducen a contestar de una manera razonada a esta cuestión. Y no creemos en ella, por ese mismo concepto que de la vida tenemos a través de múltiples ocasiones en que el proletariado ha tenido de verdad que enfrentarse con la tiranía capitalista que le domina.

Se ha dicho, y no sin razón, que cuando el capitalismo veía sus intereses de clase en peligro, sabía unirse, apresurándose de esta forma a defender sus intereses sin piedad, sacrificando en holocausto a su poderío de dominación, todo lo que ante él se opusiera con gesto agresivo.

La comunidad capitalista, no sólo ha jugado con los explotados, comprando sus brazos como mercancía sin valor, sino que ha sabido, gracias a su astucia, hipotecar los Gobiernos màs o menos despóticos, màs o menos liberales, para con ello tener en sus manos una fuerza coercitiva dispuesta siempre a servir y defender su condición de clase privilegiada, es decir, su propio interés como Estado capitalista.

Esta verdad, comprendida por los trabajadores, fueren o no organizados, de distintas concepciones ideológicas, de teorías màs o menos avanzadas, no ha servido nunca, a pesar de su fácil comprensión, a ser aplicada a la imàgen del capitalismo, para lograr con su empuje, asestar un golpe potente capaz de transformar «al proletariado, en clase dominante, conquistando el régimen democràtico» — Marx. Esto ha de ser el primer acto de la revolución obrera. Mas para ello, es esencialmente necesario, la creación de una fuerza que aglutine la clase capitalista a un lado y la clase trabajadora al otro, para que ésta, con el sentido práctico de aquélla, sin enzarzarse en luchas intestinas entre sí, logre gracias a su fuerza superior, «la sustitución fatal del capitalismo, dando así principio a un gran período histórico de la raza humana» — Marx.

¿Cuàles han sido hasta ahora las divergencias que han separado a los trabajadores, a pesar de comprender la necesidad vital que diera fin a todo el sistema que hasta hoy impera en el mundo? Concretamente, la diferencia de enfocar los medios de lucha en una tàctica màs o menos avanzada. El objetivo es ùnico, como ùnico es lo que se puede perder no teniendo nada, y lo que se puede ganar cuando el avance constante de la Humanidad nos podría deparar el fin al que todos convergemos.

Hay criterios políticos y criterios apolíticos. Pero la crítica que de los políticos hacen, quienes desconocen lo que significa una política de clase, es injusta. Marx y Engels la definen con claridad meridiana: «La lucha de clases es esencialmente una lucha política, y el proletariado que se organiza contra su patrón, hace aunque no lo quiera, una política de clase». Así, pues, el mito del apoliticismo, no debiera ser, aunque lo es fatalmente, obstàculo infranqueable que obstaculiza a una parte numerosa del proletariado a unir sus fuerzas en unidad de acción para derrocar todo un sistema innoble de opresión que gozá gracias a estas divisiones, de una avanzada en el combate, que le sitúa siempre en situación de privilegio.

La nueva concepción del Estado, es también definida por los teóricos del materialismo filosófico, definición teórica que incumbía a la clase trabajadora llevarla a la práctica cuando comprendiera su posición. Tàctica suicida de diseminación, marcado interés de llevar la lucha al seno de las organizaciones clasistas, política individualista, olvidando lo esencial, la lucha contra el capital «para arrancar, gracias al proletariado, a la burguesía toda especie de capital, para centralizar en poder del Estado, es decir «del proletariado constituído en clase directora» los instrumentos de producción, y para acrecentar, lo màs pronto posible, la suma de fuerzas productivas.»

Es verdaderamente inconcebible que siendo la clase productora la màs numerosa existente en el mundo, se encuentre sojuzgada por la clase menos numerosa, cual es la clase capitalista, que màs comprensible, ante el temor de verse desplazada y derrotada, ha sabido comprender que para salvaguardar sus intereses y lograr que su dictadura ejerciera el doble poder de mandar y explotar, era preciso unificar sus fuerzas por encima de todo escrúpulo humano.

Ante el ejemplo burgués, los trabajadores no han llegado a asimilar lo que debieran ser sus deberes ante las horas que hoy vive el mundo para conseguir que el término de su explotación sea un hecho, necesario será que apartando diferencias que no son ni pueden ser vitales, logren concentrar sus fuerzas numerosas y sin perder su independencia ideológica, o programàtica, lograr llevar la lucha de clases al punto que ponga final al hambre, el dolor y a la miseria en que se encuentran los hombres que son vitales para la Humanidad.

Movimiento juvenil

Annecy (Haute-Savoie)

El dia 12 de agosto, a las 3 la tarde, se celebró una reunión de jóvenes socialistas con vistas a la constitución de la Sección Local.

Después de designar a los compañeros que han de integrar el Comité, acordaron apoyar incondicionalmente la posición de nuestro Partido, como igualmente solidarizarse y acatar los acuerdos tomados en el Congreso organizado por nuestra Federación en Toulouse.

El Comité quedó integrado por los siguientes compañeros:

Secretario general, Diego Soto; Secretario de Organización, Manuel Valero; Administrativo, Enrique Fernàndez; de Prensa y propaganda, Demetrio Tena; de Cultura e información, Miguel Roca.

Cenon (Gironde)

Recientemente tuvo lugar la asamblea ordinaria de la Sección de Cenon (Gironde), de las Juventudes Socialistas.

Fueron aprobadas por unanimidad las siguientes proposiciones:

Contribuir con 150 francos por afiliado y voluntario a la suscripción de «Bonos de la Liberación».

—La màs completa identificación con los acuerdos tomados en el Congreso de Toulouse.

Se procedió después a la elección del nuevo Comité, el que quedó constituído de la siguiente forma:

Presidente, Teodoro Valero; secretario, Antonio Plaza; tesorero, Jerónimo Pozas.

Para toda correspondencia, dirigirse al Secretario, Antonio Plaza, chez Mme. Didiou, 18, rue Maréchal Joffre, Cenon (Gironde).

Jóven socialista ayuda a la prensa socialista

Fantoches de guignol

LA REUNION DE LOS «CUATRO»

Existe una ciudad en Francia, muy simpàtica, que nos recuerda por su ambiente, una de tantas ciudades españolas. Me refiero a Toulouse. Yo que soy viajero impenitente, noctàmbulo, fisgón e iconoclasta, llegué a Tolosa, como decimos los castizos de Chamartín, y como el César, llegué, vi y... me di por enterado.

Y me enteré de muchas cosas. Saliendo de la estación, me encuentro un buen amigo. Me lleva a un rincón del café donde hemos entrado a refrescar y se pone a hablar, hablar hasta que me caigo al suelo y pido a Dios que perdone mis pecados y los de mi pobre tía la que tengo en Calatrava.

En Tolosa llevan unos cuantos días, los que fueron «prestigiosas» figuras «fotogénicas» de nuestra guerra: Campesino, Modesto, Lister y Antón. —¡Que conste que no estoy haciendo un recuento de delincuentes comunes, eso queda para la Dirección General de Seguridad.

Llevan estos prohombres de la Revolución obrera, soldadesca y campesina, reunidos en Comité Permanente, nada menos que quince días. ¿Motivos? ¡Ah, manes de la revolución abortada! Estos cuatro personajes — y vean que esta semana no quiero meterme con Santiagún porque el pobre acaba de hacer la Primera Comunión hace unos días y ha recibido la ostia de manos del arzobispo primado de Alcantarilla, el cual conoció a Carrillín cuando éste, sabiendo que ya no había peligro, se alistó a última hora en los guerrilleros. — Como decía, estos cuatro personajes se han reunido para ver la posibilidad de movilizar las «grandes» masas de que disponen para declarar la guerra a las Naciones Unidas.

Resulta, según me cuenta este amigo, que el Campesino, desde que salió de España llevándose todo cuanto a su paso encontraba en los sótanos de Figueras, se dedicó en las islas donde desembarco con su cohorte de amigos, a construir un arma capaz de terminar no sólo con la Tierra, sino con Marte, que es primo hermano de aquélla. Valentín perdió la barba trabajando. Mas héte aquí que una noche, una banda de Chicago, llega en un torpedero, desembarcan en la isla donde el «Barbas» estudiaba y construía su arma y ¡zas!, planos que le roban y que se venden en América. Total, que la bomba atómica surge por vez primera y se comprueba su resultado. Los americanos aparecen como los inventores y como los amos de ella. Pero hay quien sabe el secreto. Y un buen día, es llamado el infeliz Valentín a comparecer ante Pepe el Cochero.

Este le amenaza de uncirlo a un trineo en Siberia si no recupera sus planos y los entrega para ponerlos al servicio del Padre de todos los pueblos.

Valentín recurre a sus amigos, y ahí están en Tolosa, combinando una acción bélica. Pero resulta que al llamamiento han acudido sólo el padre Vilar, del Rosal, que dice que él va como contable; la Moños de Barcelona, que ha llegado hace poco de España y la infatigable doña Julia que ha pedido la plaza de la «Madelón», pero en sentido invertido.

Me tuve que marchar, porque a última hora me han dicho que la Pasionaria ha sido la inventora de la «Penicilline» y vamos, con que hayan inventado la J. S. U., la «línea justa» y otras zarandajas por el estilo, ¡ya está bien!...

DIOGENES.

AUNQUE LA MONA SE VISTA DE SEDA...

Por Corbi

La mona, mona se queda.